EL COLEGIO DEL CUERPO
20 AÑOS DE EDUCACIÓN PARA LA PAZ A TRAVÉS DEL ARTE

EL COLEGIO DEL CUERPO (eCdC)

Cuerpo: Territorio Ma*Estro**

Modelo Pedagógico

BOGOTÁ | SECRETARÍA DE EDUCACIÓN

Memoria (Verdad)
Paz y Reconciliación

Proyecto desarrollado con el apoyo de
La Dirección de Inclusión e Integración de Poblaciones y Migrantes
Secretaría de Educación del Distrito de Bogotá

Fracaso, Educación y Cuerpo

Por: Álvaro Restrepo
Director
El Colegio del Cuerpo

Francia, uno de los países que más respeto —justamente por el respeto e importancia que les confiere a la educación, la cultura y las artes—, utiliza, paradójicamente, una clasificación, que me parece de una crueldad demoledora para referirse a aquellos niños que "no dan pie con bola", que no "caben en su cuerpo" y que, por lo tanto, no encajan en el sistema educativo: "l'echec scolaire", el fracaso escolar.

Con frecuencia yo introduzco mis charlas sobre educación con frases provocadoras e incendiarias: "…fui el peor estudiante del mejor colegio de Colombia" y "la educación no sirve para nada… absolutamente para nada… a menos que nos ayude a descubrir quiénes somos".

En un extenso artículo que escribí en el 2007 (publicado en este diario y en la desaparecida revista *Número*), que me valió el Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar, narré año a año mi propio fracaso en el Colegio San Carlos de Bogotá, considerado por muchos como uno de los mejores del país por su elevado nivel académico y por la exitosa trayectoria de muchos de sus exalumnos: expresidentes de la República, ministros, industriales, empresarios, banqueros… you name it!

Cuando hablo de esta etapa de mi vida en mis conferencias, un poco en broma y muy en serio, digo que yo fui en el San Carlos una suerte de chico Davivienda: ¡en el lugar equivocado! En ese texto, que llamé LLORA ET LABORA y que subtitulé Memorias de la Carne, narro con especial detalle —y dolor— el primero y el último de mis días en este lugar —para mí— de pesadilla: cuento cómo, el primerísimo día de clases una monja, de cuyo nombre no quiero acordarme, mi profesora de *Transition A*, (tenía yo en ese entonces seis años) me reventó, a punta de golpes, la nariz y la boca por una instrucción suya en inglés que no entendí. Y al final de esta larga y triste crónica narro cómo —11 años más tarde— mi profesor de Física de 5o Bachillerato, de cuyo nombre tampoco quiero acordarme, luego de entregarle un examen bimensual lleno de dibujos y poemas angustiosos, me retira del aula para proponerme, ante mi fracaso mantenido durante más de 11 años, un trabajo de ordeñador de vacas en la finca de su padre. Narro también un episodio de abuso sexual por parte de un profesor de gimnasia, de cuyo nombre…

Como era de esperarse, este artículo cayó como una bomba atómica en el colegio, justo cuando se estaba celebrando el 45o aniversario y al rector, de cuyo nombre sí me acuerdo: *father* Francis Wheri O.S.B, (q.e.p.d.), le conferían la Cruz de Boyacá.

Yo esperaba (y deseaba) que el Colegio me demandara por injuria y calumnia para que se ventilaran y debatieran estos espinosos temas…lo que no fue: en su lugar, un prudente y otorgador silencio para no revolver el avispero: el famoso "¡tapen…tapen..!"

35 años más tarde mi exprofesor de física, en la inauguración de uno de nuestros estudios de danza en la isla de Barú, me ofrecería disculpas personalmente por su oferta laboral de antaño y el padre Francis, en una entrevista concedida a la revista *Semana*, cuando se retiró de la rectoría, reconoció que el fracaso en el San Carlos del bailarín Álvaro Restrepo —hoy director del "exitoso" Colegio del Cuerpo— había sido un fracaso del colegio y no de este servidor… Personalmente lo llamé para reconocer y agradecer su nobleza… No pude evitar recordar la anécdota que el gran Álvaro Mutis narró con mucha gracia el día que recibió la Cruz de Boyacá: su profesor de matemáticas, quien lo detestaba, en una izada de bandera delante de todo el colegio, le dijo: "Mutis, a usted nunca le van a dar la Cruz de Boyacá".

Ser clasificado y rotulado como miembro de la casta "fracaso escolar" es un estigma que nos acompaña toda la vida, a pesar de todos los esfuerzos por resurgir de las cenizas. Aún recuerdo la estrella negra, por mal comportamiento o bajo rendimiento académico, que la monja de *Transition A* nos pegaba en la frente, como la marca de Caín, para que la ostentáramos durante todo el día delante de nuestros compañeros y demás profesores.

En el San Carlos, además de las matemáticas, las ciencias y el inglés, los deportes eran también prioridad y motivo, para mí, de pánico profundo. Mi cuerpo de niño artista, miope, un poco fofo y torpe (un ga-fofo), padeció los rigores y la violencia del fútbol, el básket y demás disciplinas cuasi militares a las que nos sometían diariamente.

Mi padre, preocupado también por la educación de un macho, me obligaba a acompañarlo en interminables cacerías deportivas todos los domingos, que yo detestaba por la violencia innecesaria hacia los animales y por las caminatas de más de ocho horas por los helados páramos de las goteras de Bogotá. Al mismo tiempo que apoyó mi deseo de ser pianista, comprándome un piano y pagándome clases particulares, me compró una pera de boxeo que instaló en el garaje, para que compensara la delicadeza y amaneramiento de Nocturnos y Preludios y masacrara esos mismos dedos del *touché* chopiniano contra el cuero áspero del "*punching ball*". Hoy puedo afirmar que lo que más sufrió durante todo mi proceso educativo, tanto en el colegio como en mi casa, fue mi propio cuerpo y por ello decidí crear —como una forma de salvarme (resiliencia)— un colegio para el cuerpo: una propuesta educativa que mezclara placer y disciplina a través de la vocación descubierta y asumida con gozo.

El cuerpo en la educación

Y aquí llego entonces al tema de la educación del cuerpo y al papel y el lugar del cuerpo en la educación:

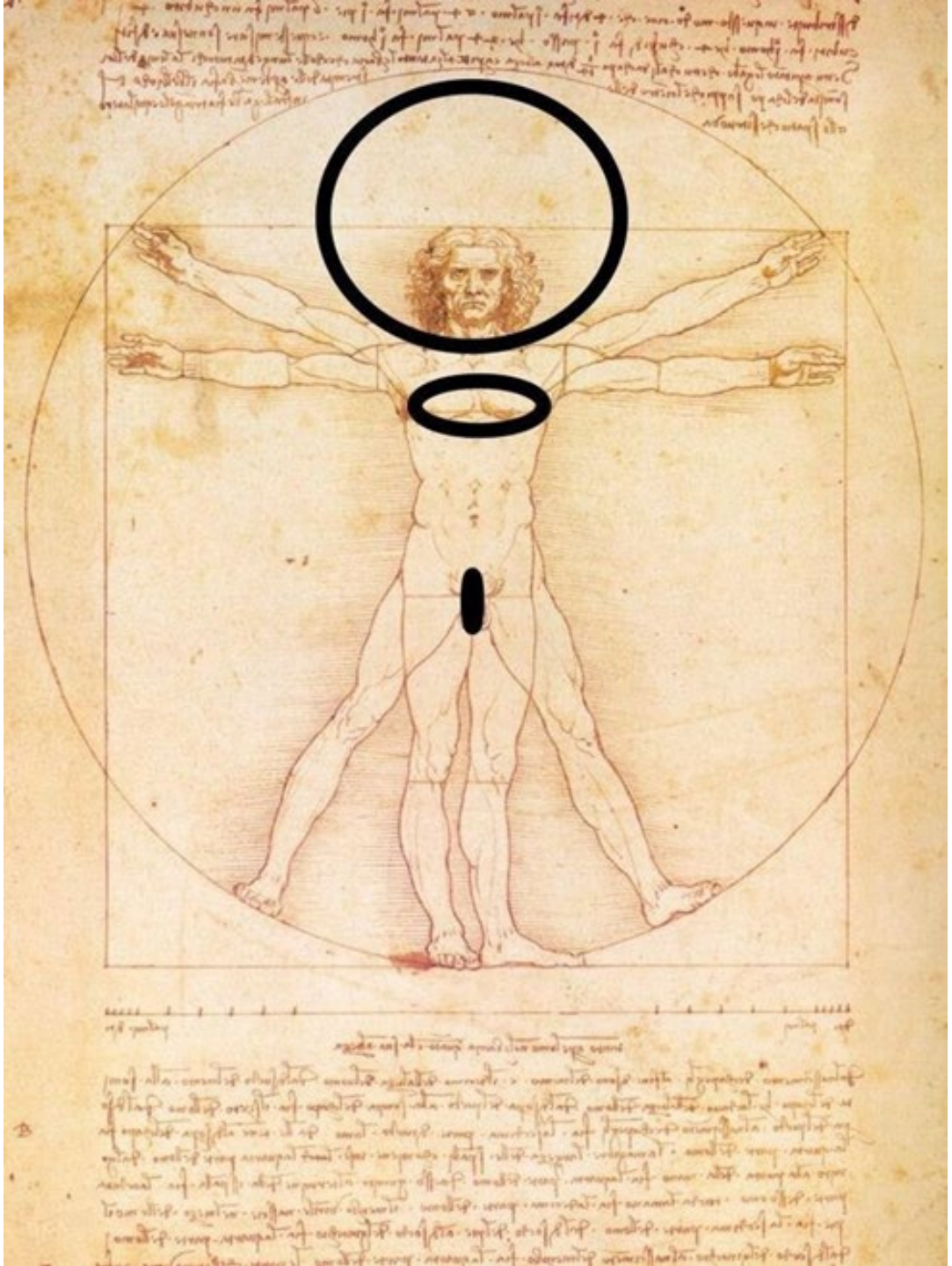
Quiero introducir las nociones de verticalidad y horizontalidad en la manera como abordamos el cuerpo en el proceso educativo. Y cuando hablo de verticalidad me refiero no sólo a esquemas de poder: jerárquicos, sino a la importancia que otorgamos a las diferentes partes/dimensiones del cuerpo en la educación. De allí la suerte de revolución copernicana que va implícita en esta nueva mirada que propongo:

En el siguiente diagrama he dividido, de manera muy esquemática, el cuerpo en tres zonas/dimensiones/regiones principales:

1) Su Majestad, la Cabeza. (El Pensamiento) (zona racional)

2) El Corazón (El Sentimiento… O, mejor, la sensibilidad) (zona cordial)

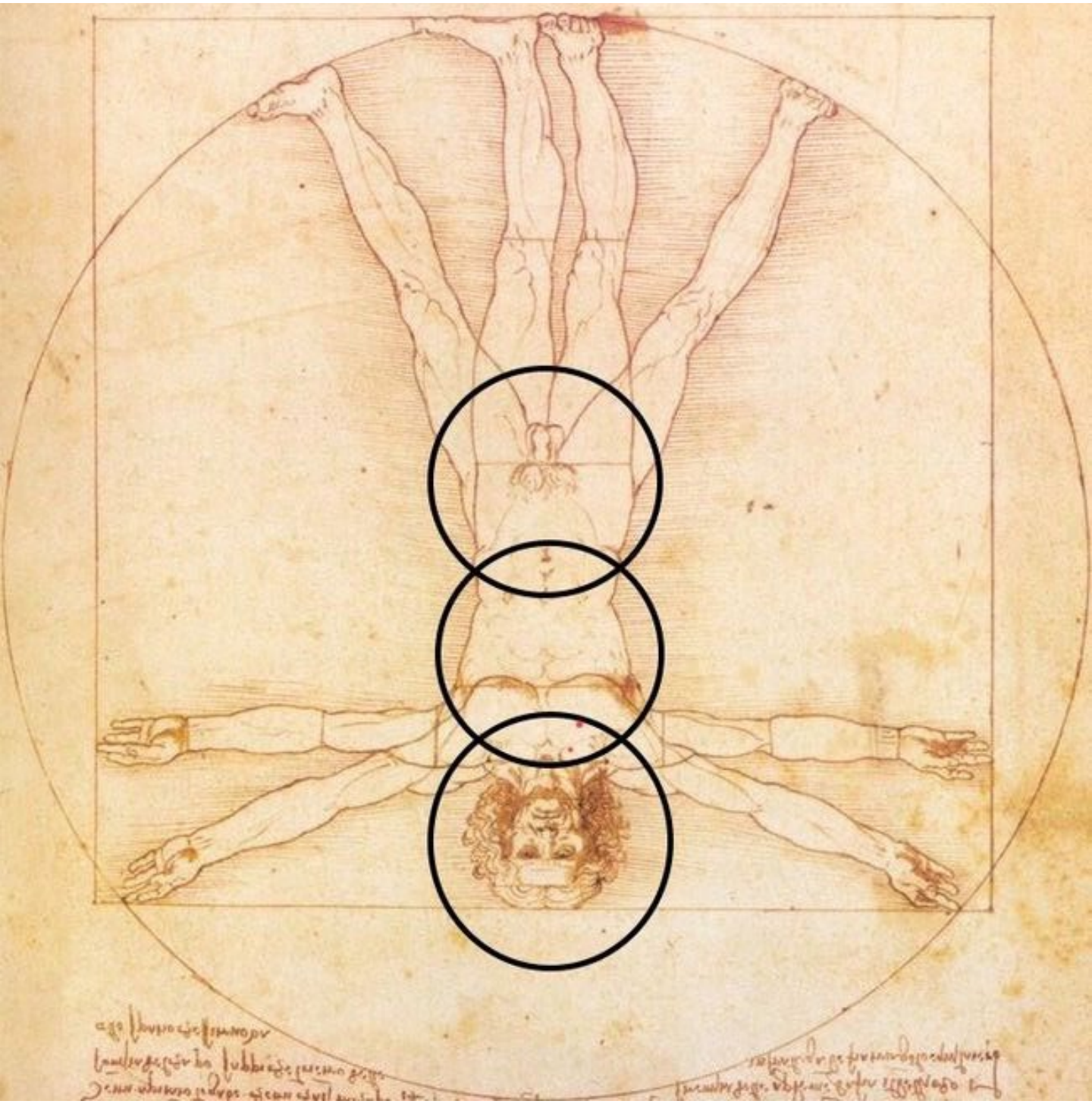
3) La Sexualidad (El Deseo) (zona erógena)



Por supuesto que en la región cabeza/pensamiento están la razón, "los conceptos", las ciencias, las matemáticas, el lenguaje… Desde este centro (torre de control) se manejan las áreas del conocimiento consideradas importantes, prioritarias, "masculinas" o viriles: competencias "duras", asociadas al éxito, al poder político y económico… En este sistema solar, la cabeza (el cerebro y la mente) es el Astro Sol alrededor del cual gira todo lo demás. Por lo general, en el currículo, ocupan las materias de esta zona más del 85 % del tiempo…

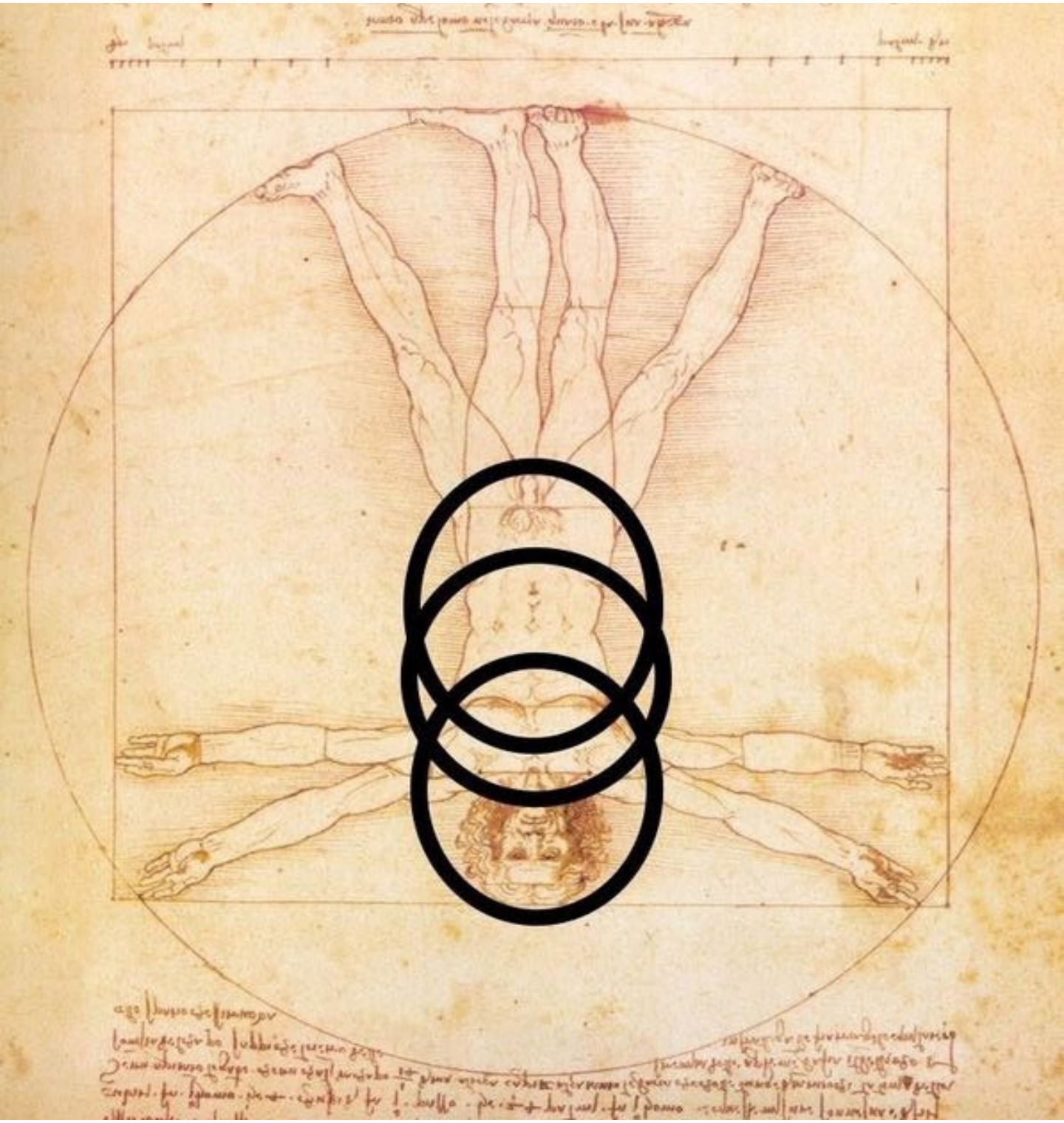
En la zona cordial: del corazón, están los sentimientos, las emociones, la sensorialidad (los sentidos), las intuiciones, los pálpitos, lo "femenino", la creatividad, las artes, la poesía, la percepción, los perceptos (Deleuze). En el mejor de los casos, le dedicamos en el proceso educativo un 10 % a esta dimensión del Ser. Las artes y las humanidades son consideradas decorativas, accesorias, complementarias, (prescindibles) *hobbies*, actividades extracurriculares. Competencias "blandas": para seres blandos…

Y por último, la zona más difusa, velada, vedada, espinosa, peligrosa: la sexualidad. El reino de los eufemismos y de la doble moral…de la hipocresía: lo que en la misma Francia llaman "*la langue de bois*", la lengua de madera para no nombrar las cosas por su nombre. El deseo, el erotismo, la libido, los instintos (¿animalidad?). De eso se habla poco y con un lenguaje cifrado…

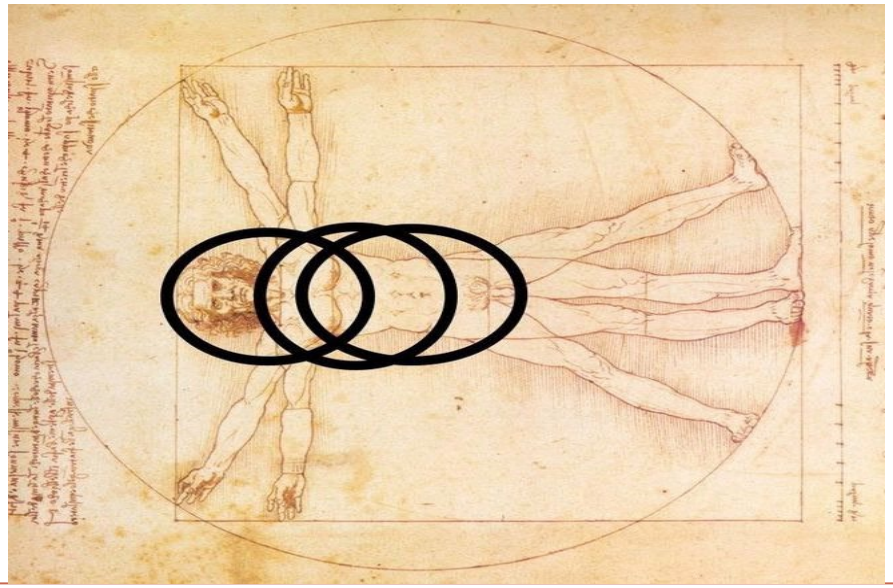


Como víctima de una educación católica fundamentalista, sé lo que significa no hablar con sinceridad y transparencia de la sexualidad: nunca me atreví a hablar sobre los manoseos y refregaduras de mi profesor de gimnasia en el San Carlos. Hoy la Iglesia Católica se enfrenta con las consecuencias de no haber abordado con valentía y verdad el tema de la sexualidad y de la educación del cuerpo y el haber callado y escondido durante siglos las perversiones de seres reprimidos y torturados. Hoy, principalmente las mujeres, los menores y todas las demás víctimas de abusos sexuales de todos los pelambres, están (estamos) por fin hablando y exigiendo la verdad del cuerpo y sus pulsiones. Ese 5 % que nos resta en el currículo no es suficiente para abordar un tema crucial, que tiene que ver con la dignidad, la plenitud, la afectividad humanas: el origen mismo de la vida.

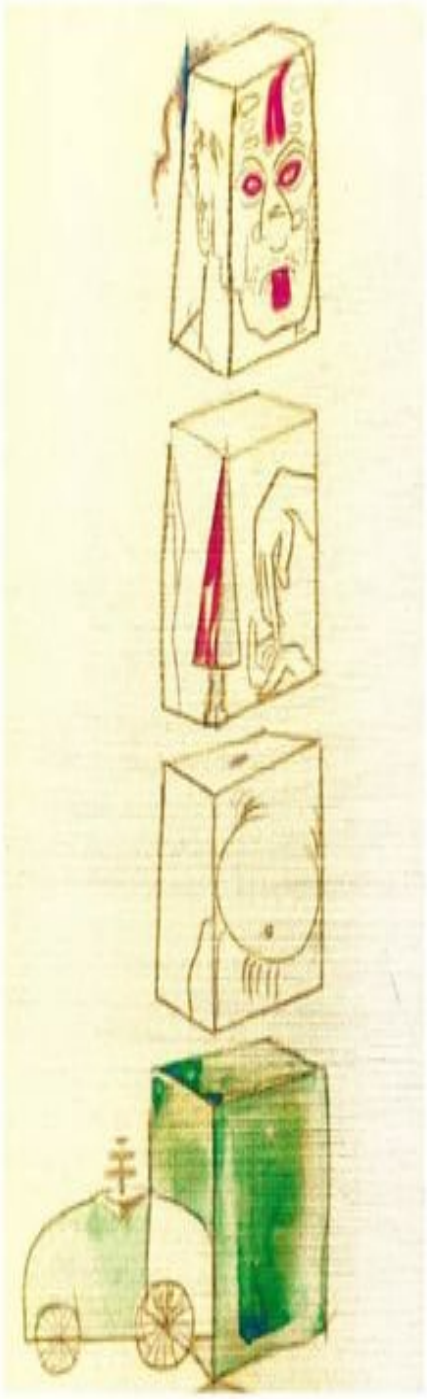
Este cuerpo vertical, compartimentado y escindido ("masculinizado"), debe a mi juicio yacer horizontal para que cada una de estas tres zonas/dimensiones tenga en el currículo la misma importancia: las ciencias y las artes dialogando e interactuando con el cuerpo mental (cabeza), espiritual (corazón), físico (sexo). El cuerpo como un todo en el centro del universo educativo. *¡Guillotina para sa mejesté la tête!* Ya sabemos que la mente no está confinada en el cerebro…

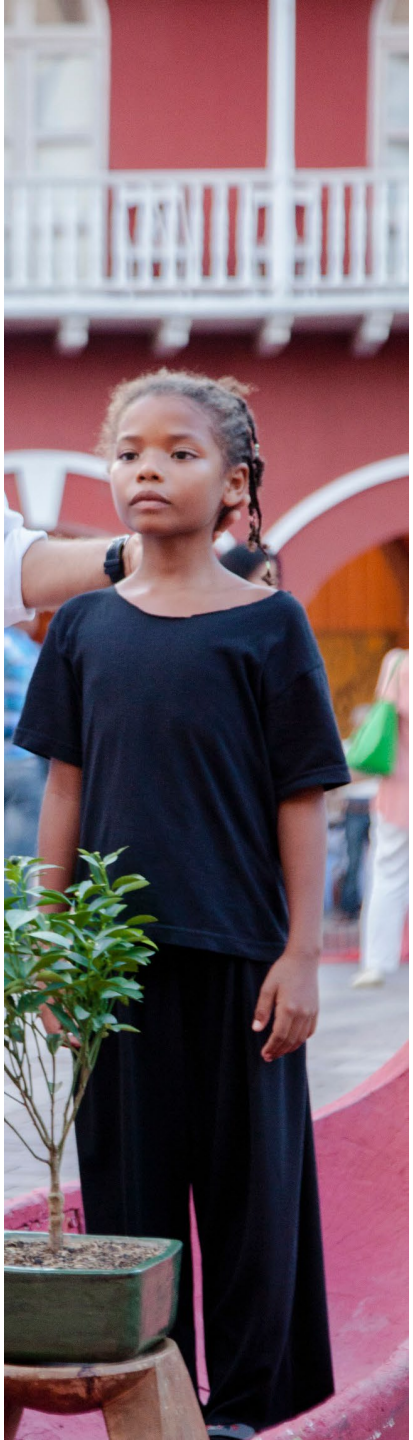
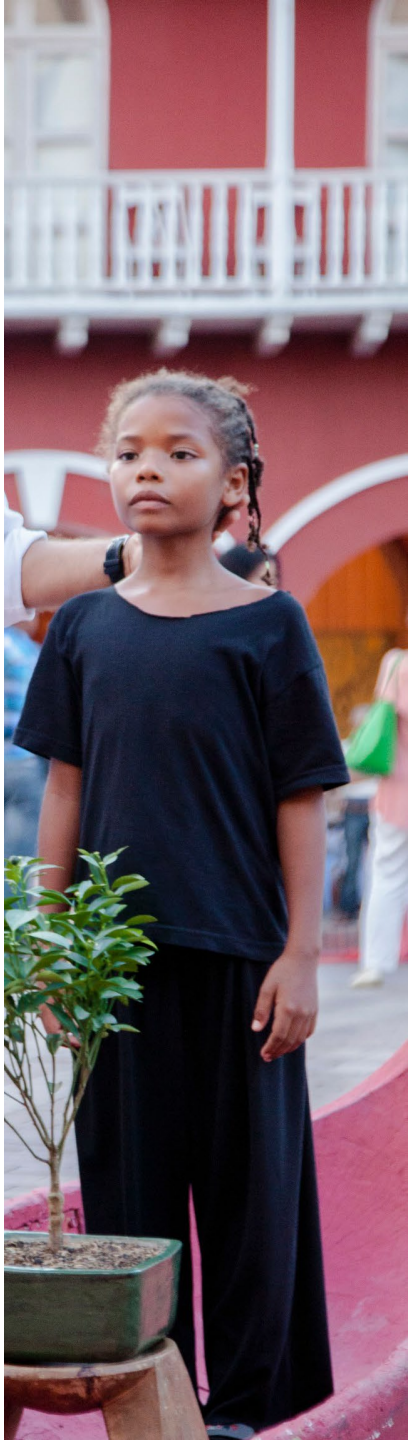
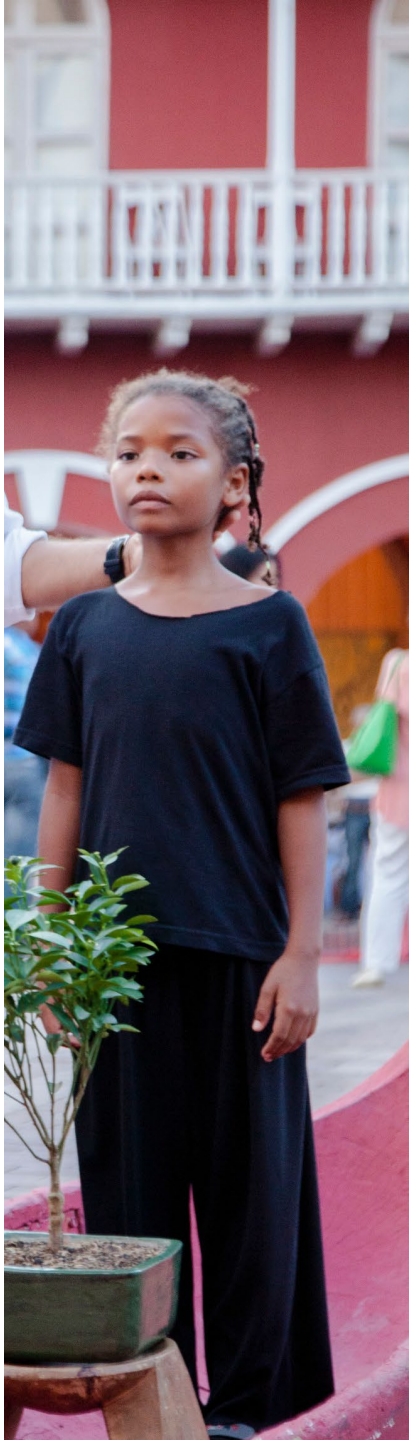


Alguien me regaló hace pocos días, en un panel sobre Cuerpo y Movimiento al que fui invitado en la Unión de Colegios Bilingües, la ecuación cerebro + cuerpo = mente. Aprendemos con todo el ser: aprendemos en movimiento y no necesariamente en la quietud domesticada que nos impone un rígido pupitre en una (j)aula de clase… Sobre todo, aquellos que tenemos una inteligencia cinestésica (Gardner), sabemos que no todos aprendemos de la misma manera: a aquellos niños hiperactivos a quienes hay que dar ritalina (pues ya no se les puede dar palo como en mi época): que "no caben en su cuerpo", debemos ofrecer otras formas de aprendizaje. (Le sugerimos: Negra/Anger, un homenaje a la memoria de Nina Simone)



En mi praxis cotidiana de pedagogo del cuerpo a través de la danza he comprobado cómo podemos transmitir conceptos y "perceptos" de matemáticas, geometría, física, biología, ética, lenguaje (corp/oralidad), estética, espiritualidad, etc. a través de la disciplina gozosa de la Danza, en un país profundamente corp/oral (para bien y para mal) como el nuestro y que además adora bailar. Propongo entonces como conclusión a esta apasionada y amorosa diatriba, un Golpe de Estado a la cabeza y sus secuaces y declaro al corazón como epicentro de ese nuevo cuerpo total que debemos educar con sinceridad, valentía y creatividad. Es más, propongo un neologismo para lograr la co-dirección de ese cuerpo holístico que debe educarse y nutrirse a través de todos los canales de los que dispone, en su aventura de apropiación del mundo y del conocimiento: la co/razón en el 'core' de la experiencia educativa". La co-responsabilidad de la razón, los sentidos y los instintos en una nueva noción de educación, para que quienes fracasen sean el aburrimiento, la frustración, los compartimentos estancos, la represión, la homogeneización y la hipocresía. Para que dejemos de seguir "sacándole el cuerpo al cuerpo". Así estaremos educando a un "niño/cuerpo completo", no sólo para el éxito y la felicidad sino, sobre todo —lo más importante— para la plenitud.



Cuerpo: Territorio Ma Estro***

¿POR QUÉ EL ARTE, POR QUÉ EL CUERPO Y EL ARTE DEL MOVIMIENTO EN LA EDUCACIÓN?

Por: Marie France Delieuvin

Co-Directora

El Colegio del Cuerpo

"Mi cuerpo es el lugar de mi presencia en el mundo; es el punto de encuentro y de convergencia – por él existo yo en el mundo" (Paul Valéry)

"Aprendizaje de las modalidades de vida con su cuerpo, de vida en su cuerpo, la educación a través del cuerpo sería el desarrollo de una relación sana del yo al yo del sujeto corporal (y por lo tanto de uno mismo a los demás)…." (M. Foucault – Educación para la salud)

La metodología de El Colegio del Cuerpo utiliza la danza contemporánea como base de su pedagogía. Los directores y los bailarines de la Institución, profesionales de nivel internacional, son las guías en todos los proyectos de sensibilización. Sin embargo, no es la técnica de la danza que es, en este caso, el propósito, sino el cuerpo considerado en su totalidad: cuerpo físico, cuerpo mental, cuerpo espiritual.

Una precisión es necesaria en cuanto a la filosofía de eCdC en la pedagogía y la creación: Cuando hablamos de educación artística, hablamos de educación "a través del arte": *no consideramos la educación artística como una materia sino como un estado del espíritu y un cuadro de acción que nos permite pensar de otra manera el acto de enseñar y de crear. En la práctica con los niños, los jóvenes y los adultos esta actitud se comparte y solicita de ellos su propia capacidad a tener una mirada personal sobre su vida y el mundo.*

Eso es el propósito, punto de partida y de llegada.

¿Qué queremos tocar con esta forma pedagógica, iniciación a la "expresión corporal" y porque nos parece fundamental?

Las primeras expresiones del niño son las del movimiento y no de la palabra, el movimiento es la prueba de la consciencia de vida, las celebraciones primitivas son danzas (oficios, trabajos) relacionadas con los espíritus, el cosmos (desplazamientos calcados del movimiento de los planetas) y son fuentes de "instrucción": el movimiento se organiza lógicamente por la repetición, hasta una codificación por el grupo, es decir la formación de un sistema. Luego la danza se vuelve mágica, ritual: es la comunicación con lo desconocido, con las fuerzas divinas. Ritos, plegarias, danzas de guerra o de orgía, todos bailan y es la danza sagrada. Del grupo salen unos seres más aptos por el cuerpo o el espíritu: un elegido es el emisario, puente entre los dioses y la comunidad, proyección de esta colectividad, su intermediario y su intérprete por varias razones o finalidades: religiosas, políticas, estéticas.

Todas las religiones utilizan los gestos para ritualizar los comportamientos o los mensajes, estableciendo unos códigos colectivos, unos ritmos (brujería, exorcismo) que definen los comportamientos sociales, la "cultura". Con el tiempo la *clasificación social de la sociedad* ha borrado poco a poco la expresión ritual colectiva y ha instalado un tipo de educación correspondiente a la formación de los intelectuales (gente de poder) dejando la expresión colectiva a los demás, división entre el trabajo intelectual y el trabajo físico, entre el cuerpo y el cerebro.

"El cuerpo arcilla, el cuerpo gesto, el cuerpo palabra, el cuerpo color, el cuerpo sonido… El cuerpo es el receptáculo de toda la capacidad expresiva y creativa del ser humano, y también punto de partida de toda acción humana. En el cuerpo están escritos, inscritos, grabados, esculpidos, tañidos, los caminos, las resonancias, los matices de la experiencia humana" (Álvaro Restrepo – 2006)

Proponemos una educación "integral", que respeta la persona y su libertad, en ruptura con los códigos socio-culturales establecidos y la uniformidad, una educación donde la persona encuentra, además del bienestar físico y mental, la salud por la prevención y la consciencia del cuidado de su cuerpo, la sensibilidad y el respecto del otro.

Para las poblaciones que han sufrido todo tipo de violencias y la negación de su integridad, la reconciliación consigo mismo es el primer paso para poder hacer parte de nuevo de una comunidad serena. Tenemos que redescubrir una relación íntima, establecer una relación pacífica, estrecha con el propio ser, con los sentidos por los cuales se hace la comunicación con el mundo: del cuerpo individual al cuerpo social.

"Cada paso que hacemos es mucho más que un viaje" (Daniel Dobbels)

Nuestra propuesta pedagógico-artística pretende llevar a cada uno a transfigurar la realidad, sublimarla gracias al despertar de la sensibilidad, la ruptura con la cotidianidad o la superficialidad y la aparición de la parte inconsciente de cada ser en unos actos poéticos revelados en las actividades que solicitarán su imaginación y su creatividad.

- Sentido
- Sensación
- Sensorialidad
- Sensibilidad
- Sensualidad

El trabajo del movimiento estará asociado, en cada uno de los 3 ejes temáticos del proyecto, a 3 lenguajes del arte que, también, tienen una relación estrecha con los sentidos.

- La fotografía: hoy la tecnología de los celulares permite a cada uno tomar todas las fotos de su cotidianidad; de la manera más banal y sin escogencia. La propuesta pretende desarrollar más que la técnica, la mirada, el "ojo" y llevar los participantes a la creación de un mundo propio.

  La fotografía está asociada al tema de la memoria.

- La literatura: asociada al tema de la paz, la lectura en común en voz alta de textos, y su análisis harán viajar a los participantes en el pensamiento de los autores y reflexionar sobre los caminos mentales y las historias. Cada uno tendrá la oportunidad de enfrentarse a su propia escritura, sus propias palabras para, tal vez, contar su propia historia.

- La voz/el teatro: descubrir sus propios sonidos, experimentar y jugar con las palabras, interpretar un texto, asumir un papel, revelar un personaje, entregar un mensaje..... Gritar, susurrar, llorar, reír...escucharse y escuchar a los demás, dialogar....

  El texto del escritor nigeriano Ben Okri *El Camino Hambriento* será la base de este trabajo.

  El maestro/actor...

El proyecto, a través de las experiencias compartidas, integrará la necesidad de reconocer a todos el derecho a la cultura, para ser capaz de vivir su vida con una visión más amplía, a la vez realista y creativa y tener el poder de dirigirla.

El arte en los colegios: ¿Maestros o Artistas?

En el colegio, espacio de adquisición del conocimiento, es de las iniciativas personales de los maestros que depende la iniciación estética y sensible. ¿Tienen ellos la formación apropiada para esta tarea?

Este proyecto con los maestros puede representar una parte de la respuesta y ser el inicio de una experiencia única, cuya preocupación será pensar con formas nuevas el hecho de enseñar, reunir la "instrucción" y la "educación". La experiencia vivida y documentada será la primera etapa de la metamorfosis, aceptando el riesgo del juego: entrar en el juego, seguir el juego, jugar limpio, jugar el todo por el todo, jugar con tiento, jugarse la vida, jugar con el fuego…

"No vine para enseñarte, sino para encenderte"

Jean Genet "Para un Funámbulo"

"Aquella que llamo mi filosofía de la pedagogía, es de hecho una filosofía del aprendizaje. Proviene de Platón, pero la he modificado. Antes de que el verdadero aprendizaje pueda darse, creo que debe existir en el corazón del discípulo un anhelo profundo hacia la verdad, un cierto fuego. El verdadero discípulo arde en su deseo por saber. En el maestro reconoce o aprehende, a aquel que se ha acercado más que él a la verdad. Tanto desea la verdad encarnada en el maestro, que está preparado para quemar su antiguo ser con el fin de alcanzarla. Por su parte, el maestro reconoce y estimula el fuego en el discípulo y responde a éste, quemándose con una luz más intensa. Así, juntos se elevan hacia una dimensión más enaltecida. Por así decirlo ."

JM Coetzee "Verano"

